

Tiem *org.* Libert *de la*



Archivo Histórico de Barcelona
Casa de la Ardina
Santa Lucia, 11
C I U D A S

Año VII - Núm. 43

Barcelona, 14 noviembre de 1936

Franqueo concertado - Precio: 15 céntimos

¡NO PASAN!

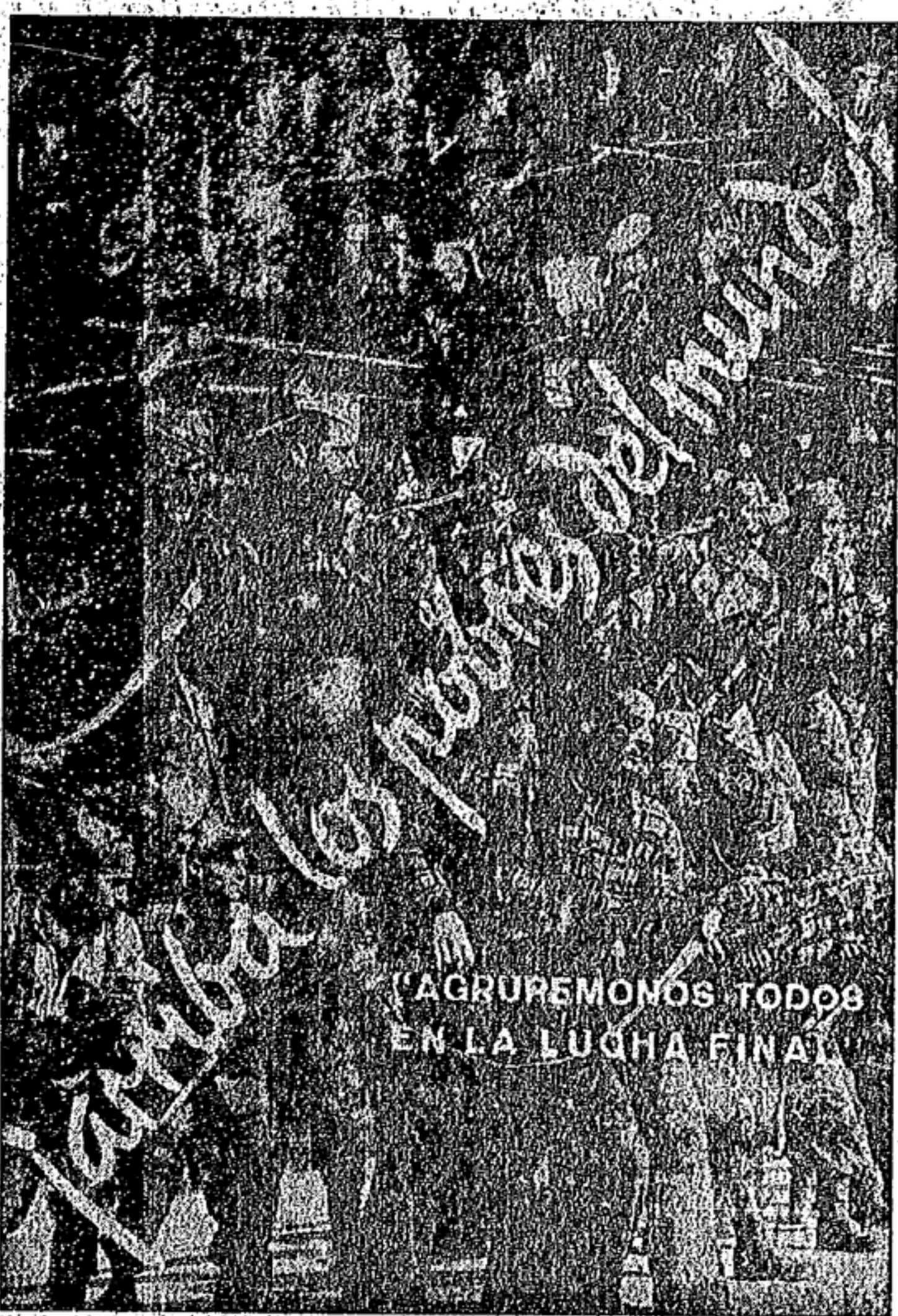
¡Invencibles!



Eso: muchachos, hombres y mujeres que con el pico y la pala defienden Madrid, son el símbolo de la victoria que se acerca.

No puede sucumbir bajo la barbarie de los fascistas un pueblo que ha sabido movilizarse unánimemente. Vedlos a todos cómo trabajan. Niños imberbes con «pose» de héroes. Hombres cargados de años manejando el pico con agilidad asombrosa. Mujeres que van y vienen con cubos de agua y rivalizando con los hombres en el trabajo.

Y el valor de los milicianos es enorme. Metidos en las trincheras no dan un minuto de descanso a sus fusiles. A campo descubierto corren lanzando bombas contra los tanques enemigos. Una avalancha de



¡AGRUPEMONOS TODOS EN LA LUCHA FINAL!

fusiles y bayonetas se precipita sobre las hordas fascistas y marroquíes que atacan Madrid.

Un pueblo que lucha con el coraje y la energía del pueblo madrileño, es invencible. Dijimos ayer, y hoy lo repetimos, que Madrid no caerá. Y no caerá porque los pueblos no mueren nunca colectivamente. Caerán muchos de los nuestros. Será sacrificado lo mejor de nuestra juventud militante, pero los asesinos no pasarán. Y suponiendo que Madrid cayera — ¡no, no caerá! — no por eso habría terminado la guerra. Aun quedarían más de diez millones de personas dispuestas a dar la vida por la libertad del pueblo español.

Ayer nos faltaron armas. Hoy ya las tenemos. Sobran hombres para la lucha. Aseguramos una victoria rápida sobre el enemigo si no decae el valor y el arrojo de nuestros milicianos. Estamos en el inicio de



Disparando desde las trincheras

la gran ofensiva. Los bárbaros que han intentado asaltar Madrid hallarán su tumba entre el Alcázar y El Escorial.

Pocas veces nos hemos equivocado, y esta vez nos equivocaremos menos que nunca.

Madrid ha recobrado el valor de sus héroes. Los cañonazos del enemigo llegan hasta la estatua de Daoiz y Velarde, en la Moncloa; pero los madrileños, como aquellos titanes de la independencia de España, arrollarán — los están arrollando — a los invasores, y triunfarán.

Las tropas del camarada Durruti están en Madrid, y en Madrid está el ejército de la victoria, el ejército de los invencibles. ¡Triunfaremos!

A. G. Gilabert

Vedlos a todos cómo trabajan, con el pico y la pala, sin descanso